

# Las Provincias de Levante

Teléfono núm. 8.

DIARIO DE LA NOCHE

Teléfono núm. 8.

AÑO VII || SUSCRICION.—En la capital UNA peseta al mes. Fuera 4 trimestres: Números sueltos, 10 céntimos. || MURCIA 8 DE ABRIL DE 1892 || DOMICILIO.—Redaccion y Administracion, Plaza de los Apóstoles, núm. 20 || N.º 1667

## SOBRE LA CUESTION DE LA SEDA

### ANTECEDENTES

La industria sericícola se ha desarrollado poderosamente en Italia, Francia, Austria y Turquía: en Italia la producción ha llegado á alcanzar en el último año la enorme cifra de 39 millones de kilogramos de capullo, que á un precio medio de tres pesetas kilo, arroja la suma de ciento diez y siete millones de pesetas. En Turquía se producen anualmente dos millones de kilogramos y en Austria ha crecido la producción en pocos años hasta nueve millones de kilos.

En España, después de la gran epidemia de la oruga, que casi estinguió nuestra riqueza sericícola, la producción es muy escasa; ha venido oscilando entre unos 600 á 700 mil kilogramos; pero de pocos años á esta parte ha progresado hasta rendir en el año último un millón de kilos, de los que la vega de Murcia y Orihuela producen la mitad, siendo por tanto el centro más importante de la península.

Del estudio que hemos hecho respecto de los progresos de la sericultura en las naciones antes citadas, resulta que son debidos en absoluto á las grandes plantaciones de morerales, á la purificación y mejora de la semilla y al procedimiento científico de la cría, vulgarizado por las estaciones sericícolas á las que en Austria principalmente se debe el fomento de la sericultura.

Téngase en cuenta que estos progresos se vienen realizando á pesar de la baja en los precios de la seda, motivada por la competencia de la japonesa, que si bien es muy inferior, resulta baratasísima, ejerciendo una gran influencia en el mercado.

Veamos ahora la conveniencia de fomentar también la seda en la región murciana, en donde tuvo tantos esplendores, y los procedimientos más eficaces que para conseguirlo sometemos al buen juicio de los hombres que amen la prosperidad del país.

### LA SEDA EN MURCIA.

Nos proponemos demostrar, que aun pagándose en Murcia la arroba de capullos á un precio reducido (de 30 á 35 pesetas kilo) constituye una verdadera riqueza que puede resolver para el cultivador nada menos que el pago de la renta de la tierra que cultiva.

Hay que ser un poco minucioso en detalles.

Los gastos de la crianza de la seda, los calcula el autor de un excelente libro que trata del asunto, en la siguiente forma:

	Pts.	Cts.
Semilla, diez onzas á 10 pesetas.	100	
Hoja á 50 pesetas.	500	
Cinco hombres para cojer hoja, 35 días á 1'25.	218	75
Cinco mujeres, 35 días á 0'50.	87	50
Boja, diez cargas á 1'50.	15	
Desembojo, cinco mujeres á 0'50.	5	
Desperfecto del material é imprevistos.	150	
<b>Total.</b>	<b>1076</b>	<b>25</b>

	Pts.	Cts.
50 arrobas de capullo á 35 pesetas.	1750	

Ganancia de 62 por ciento en dos meses ó sea al 372 al año. 673 75

La cuenta nos parece bien calculada en cuanto al cosechero de seda que tiene que valerse de jornaleros; pero conviene á nuestro propósito rectificarla bajo el criterio de que los colonos de la vega no tienen que hacer esos gastos, sino que por el contrario encuentran ocupación en las faenas de la cría mujeres y muchachos que no la tienen en otro que hacer y que por tanto constituye ese trabajo un ingreso que no podrían obtenerlo sino con la industria que nos ocupa.

Bien sabemos que la cogida de hoja hasta la cuarta dormida (freza mayor) la hacen las mujeres y los chiquillos sin gasto alguno para el colono.

En cuanto á la semilla, los hechos vienen demostrando, que gracias á la fábrica grande de hilados, se reparte una clase excelente y baratasísima, habiendo oscilado este año el precio de la misma entre 7 y 8 pesetas onza.

Bajo este criterio, hacemos el siguiente cálculo, tomando por tipo de unidad el de dos onzas de semilla.

	Pts.	Cts.
Dos onzas de semilla á 8 pesetas onza.	16	
Jornales para cojer hoja en la freza mayor, (siete jornales á 1'25).	8	75
Para bojas.	2	50
Imprevistos.	15	
<b>Total.</b>	<b>42</b>	<b>25</b>
Por 4 arrobas de capullo á 30 pesetas.	120	
<b>Ganancia.</b>	<b>87</b>	<b>75</b>

Aunque solo sea la ganancia de 80 pesetas, con cuya suma se puede pagar la renta de la tierra, resuelve esta industria para la vega de Murcia una grave cuestión social entre arrendatario y propietario, cuyos intereses son los mismos.

De propio intento, no hemos consignado en el presente cálculo, el valor de la hoja necesaria para la cría, por ser este un punto que dada su importancia excepcional pensamos tratar por separado y sobre el que llamamos muy especialmente la atención de los que se dignen leer estas líneas.

### SOBRE LA HOJA.

La cuestión de la hoja de morera constituye la clave del problema de la cría del gusano de la seda en la vega de Murcia.

Despoblados los morerales, no hay producción de hoja suficiente: de aquí que se haya pagado en ocasiones á 20 duros la onza (64 arrobas) no pudiendo obtener en este caso el cosechero del producto de la cría ni si quiera para el pago de la hoja.

Bien sabido es en la huerta, que los cosecheros generalmente avivan más

simiente que deben con relación á la hoja que poseen, bajo la impresión de que si algunos gusanos se pierden les queden siempre los que ellos arbitrariamente calculan. A la cuarta dormida, cuando tienen hecho gran parte del trabajo, les falta la hoja y tienen que adquirirla á un precio subido, como acontece casi todos los años y claro es que ya no les tiene cuenta la crianza.

Sobre este hecho conviene insistir mucho, pues constituye, como antes decíamos, la clave del problema. Sin hoja no se puede producir seda; esto es elemental.

Así lo deben comprender todos y así lo comprendió el Sr. Conde de Roche al proponer la plantación de moreras en las cuetas de todos los caminos vecinales de la vega.

Haciéndose la repoblación de los morerales, en la huerta y campo; produciéndose mucha hoja hasta el punto de que su abundancia sea tal que no tenga precio y que el colono se vea obligado á perderla ó á criar seda, entonces será cuando daremos el gran paso en la industria sericícola.

Los antiguos apreciaron bien este hecho evidente y los propietarios, en los contratos de arrendamiento, obligaban al colono, á que tuviera siempre las tierras plantadas de moreras y con ello garantizaban la producción de la hoja, y por consecuencia la cría de la seda y la cobranza de sus rentas.

Desde que por causa de la epidemia de los gusanos, se comenzaron á arrancar moreras, decayó la industria sericícola y los propietarios vienen cobrando con dificultades, si cobran, el precio del arriendo de sus tierras.

Con la repoblación de morerales, se puede extender la cosecha de seda á los campos y crear en esta zona un importantísimo centro de producción, pues en los secanos está demostrado que se crían los gusanos y la hoja aun en mejores condiciones que en el regadio.

Reconocido lo que llevamos expuesto, hay que pensar seriamente en la plantación de moreras, y aparte de que aceptemos un medio mejor, tenemos estudiado uno que hemos de poner en práctica y del que más adelante nos ocuparemos.

### LA CRIA DEL GUSANO

Dicen algunos de buena fé, que los colonos de la vega de Murcia, con sus procedimientos rutinarios, crían la seda mejor que en ningún país del mundo.

No es exacto.

Incurren nuestros colonos en grandes errores, que son susceptibles de subsanar.

Avivan calentando la simiente en la cama, donde algunas veces hay enfermos; deslechan cogiendo los gusanos á puñados, y lastimándolos, cuando con el papel agujereado se mejora mucho el procedimiento; no defienden las orugas de la humedad, de los malos olores ni de los bruscos cambios de temperatura; y, además de otras deficiencias que sería prolijo enumerar, acumulan en poco espacio mu-

chos gusanos, privándolos del que realmente necesitan para desarrollarse bien.

Hay multitud de obras y cartillas sericícolas que explican bien el procedimiento mejor de la cría, pero desgraciadamente aun no se han vulgarizado estos conocimientos entre nuestros cosecheros, á los que les citamos el siguiente dato en apoyo de nuestro aserto.

En Italia, donde mejor se cria el gusano, para cada kilo de seda se necesitan once de capullos, en Francia doce y en España trece, y de aquí que los capullos de nuestra zona, tienen que pagarse menos que en Italia y que en Francia.

El procedimiento de la cría, hay que mejorarlo, pudiéndose obtener una ventaja positiva en los precios y en la producción.

### SOBRE LA VENTA

No puede pensarse por hoy en que el cosechero venda los capullos secos y clasificados; la costumbre de vender juntos con los baños, la chapa y el ocal, no se alterará sino muy lentamente y cuando el aumento de producción venga á crear en Murcia un gran mercado.

Lo que si puede intentarse con éxito, es la creación de un Sindicato de cosecheros, que cuide de entenderse con los compradores, para cerciorarse de si pagan ó no los capullos al precio de la cotización en Lyon, y con esto se conseguiría una provechosa inteligencia y una mútua garantía.

También conviene corregir un vicio que se vá arraigando en daño del cosechero.

Hay por la huerta multitud de comisiones comprando capullos, y aparte de que el peso de tan rico artículo no puede hacerse con la precisión que ofrecen las fábricas (intervenidas sus básculas por la autoridad y por el Sindicato de cosecheros) esas comisiones ganan una peseta por arroba.

Si los cosecheros trageran por si los capullos á las fábricas podrían ganarse por lo menos esa peseta en cada arroba y algo quizás en el peso.

Esta mejora pueden obtenerla los cosecheros inmediatamente, sin perjuicio de estudiar la consecución de otras que ya iremos exponiendo.

### MANOS A LA OBRA

Convencidos de que el primer paso para el desarrollo de la producción de la seda en esta vega, es la plantación de moreras, hemos pensado en llevar á cabo el proyecto que se nos ha ocurrido sin esperar los interminables expedientes y dilaciones de la acción oficial.

Explicado el pensamiento que vamos á exponer, á varios amigos que por el bien de la huerta se interesan, contamos ya con algunos medios y ofrecimientos para realizarlo.

Veámoslo.

Treinta mil plantones de morera, pueden obtenerse por unas cuatro mil pesetas próximamente; hagamos esa plantación cada un año, y en cinco suman 150000 pies de morera.

